## Memoria histórica

# Represión fascista en Montemayor

### Los conspiradores tuvieron claro desde el 18 de julio de 1936 que deberían golpear sin piedad para doblegar la resistencia e impedir la reacción popular

JOSÉ FRANCISCO LUQUE MORENO

**La noche de los tiros. El sábado 18 de julio de 1936 amanece en medio de unas noticias inquietantes. En las po**sesiones españolas del norte de África estalla un movimiento militar. El desarrollo de las noticias de esta jornada pudo seguirse en Montemayor gracias a los receptores de radio existentes, aunque para conocer de primera mano los acontecimientos el jefe comunista local Antonio Jiménez Torres, el practicante y dirigente socialista José Antonio Palos Palma y otro más –creemos que bien pudiera ser un anarcosindicalista–, salieron en el auto del segundo hacia Córdoba a ponerse en contacto con los elementos políticos de la capital.

A las dos y media de la tarde, Queipo de Llano telefoneó al coronel Cascajo notificándole el éxito del golpe de Estado en Sevilla e instándole a declarar el bando de guerra en Córdoba, cosa que hizo a las cinco, en el patio del cuartel de Artillería. Un elemento cívico-militar durante la tarde y la noche controló los edificios de Correos, Telégrafos y Telefónica, desde donde se llamó a la sublevación a todos

los pueblos de la provincia. La respuesta de las fuerzas obreras y políticas fue la declaración de la huelga general.

Sobre las siete de la tarde regresa a Montemayor la expedición a Córdoba de los líderes políticos locales. Dieron cuenta de los acontecimientos de la capital y procedieron a dar órdenes de paro. Era tiempo de siega y distintos enviados recorrieron cortijos y lugares de trabajo informando de la situación, pidiendo al personal que dejara de trabajar y que marchara al pueblo.

Recluida en el cuartel, la Guardia Civil recibe esa tarde una orden telefónica de la Comandancia de Córdoba instándole a dirigirse a la capital a apoyar a los rebeldes. Se desplazan hasta Fernán-Núñez, donde una nueva orden les conmina a regresar e imponer el bando de guerra, pues los sublevados dominaban la situación.

Los conspiradores lo tuvieron claro desde el principio: deberían golpear sin piedad para doblegar toda resistencia e impedir la reacción civil de partidos y sindicatos. La población de Montemayor, ante estos acontecimientos, se encuentra agolpada en el paseo, frente al Ayuntamiento, a la espera de noticias y la corporación municipal está reunida en sesión plenaria extraordinaria.

Al anochecer, unos números de la Guardia Civil al mando del teniente Cristóbal Recuerda Jiménez se trasladan en automóvil hasta Montemayor. Hacen su entrada en la población lanzando disparos al aire, dirigiéndose al Ayuntamiento. Para entonces, el paseo ha quedado desierto. La población ha huido al escuchar los disparos y solo permanecen en el mismo unas pocas personas mayores, en la creencia de que nada tenían que temer. Al llegar al consistorio se encuentran con la puerta cerrada.

En la casa consistorial detienen al alcalde, Fernando Mata Povedano, el cual –en contra de la opinión del resto de la corporación, partidarios de escapar– insiste en abrir la puerta. Los demás concejales saltan por las ventanas del Ayuntamiento y logran dispersarse sin ser detenidos.

**Montemayor sufrió con especial virulencia la represión franquista en 1936.**

**Al anochecer, unos números de la Guardia Civil se trasladan en automóvil hasta Montemayor. Hacen su entrada en la población lanzando disparos al aire**

Tras el Ayuntamiento, la Guardia Civil se dirige al Centro Instructivo Obrero de Oficios Varios. Allí llevarán a cabo más capturas, que se completarán con varias personas que se encontraban por el paseo y alrededores. Posteriormente, un camión los trasladará a la cárcel de Córdoba. De los nueve detenidos que finalmente son llevados a la prisión, dos vuelven con vida gracias a unos avales que logran reunir. Los siete restantes acabarán siendo asesinados:

**Fernando Mata Povedano.** Tenía 34 años, estaba casado y era padre de una hija. Pertenecía al Partido Sindicalista. Era el alcalde republicano de Montemayor y ejercía como maestro particular en la escuela de niños del Centro Obrero. Desde su detención se encontraba preso en la cárcel de Córdoba. Fue asesinado el 26 de septiembre de 1936 e inhumado en una fosa co-

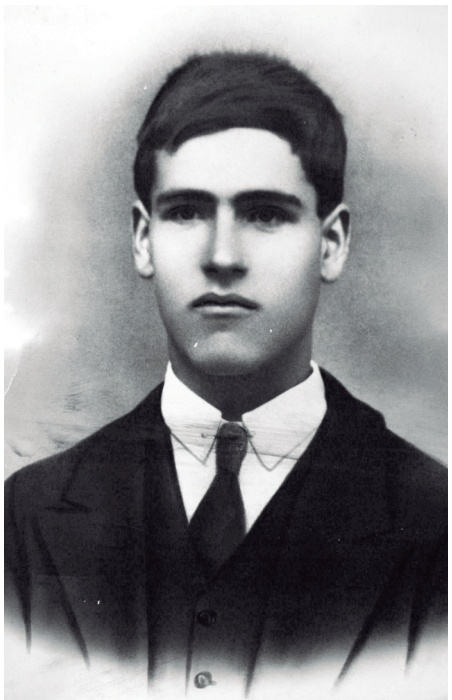
mún del cementerio de San Rafael de la capital cordobesa. La biblioteca particular del Centro Instructivo Obrero de Oficios Varios y el resto de sus bienes personales fueron pasto de las llamas a cargo de derechistas locales, salvo algunos libros que se apropiaron.

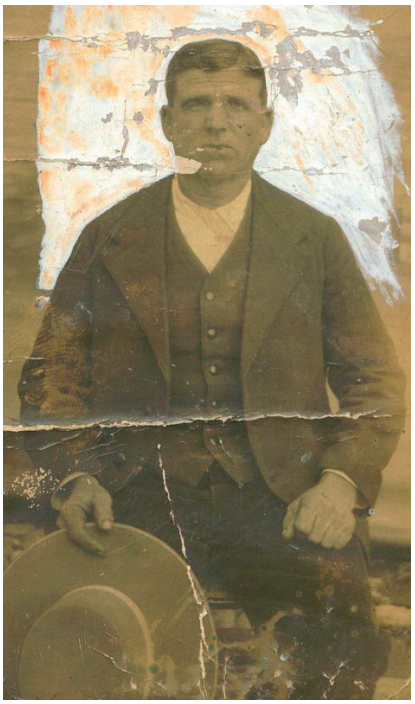
**Miguel Moreno Montilla.** 50 años. Viudo. Agricultor.

**Santiago Varona Santamaría.** 44 años. Viudo. Trabajador del campo. Afiliado al Centro Instructivo Obrero de Oficios Varios. En este lugar fue detenido.

Los cinco montemayorenses anteriores acabaron siendo fusilados el 29 de septiembre de 1936.

**José Recio Jurado.** 46 años. Casado. Trabajador del campo. Tenía una hija. Fusilado en Córdoba, sin poder determinar la fecha.





**De izquierda a derecha, Rafael Pedraza Bellido, Juan Nadales Córdoba y Gregorio Moreno Alcántara.**

**Juan Moreno Santamaría.** 29 años. Casado. Trabajador del campo. Fue detenido en el Centro Instructivo Obrero de Oficios Varios.

**Gregorio Moreno Alcántara.** 58 años. Casado. Trabajador del campo. Tenía cuatro hijos. Afiliado al Centro Instructivo Obrero de Oficios Varios. Se encontraba de temporero en el cortijo de Dos Hermanas, en las faenas de la siega. Al llegarle noticias de los sucesos que se estaban produciendo, regresa al pueblo, preocupado por sus hijos. Se pasa por el Centro Obrero y aquí resulta detenido.

**José María Torres Carmona.** 21 años. Soltero. Hornero. Fue apresado cuando iba camino de su trabajo.

## El terror caliente

El 26 de julio, un grupo de unos 30 hombres entre guardias civiles y falangistas procedente de Fernán-Núñez y al mando del teniente Cristóbal Recuerda se apodera de Montemayor y el 14 de agosto se procede al nombramiento de la 'Comisión gestora administrativa' del Ayuntamiento del nuevo régimen, en virtud de orden del gobernador militar de la provincia. Posiblemente desde primeros de agosto, fuerzas de Falange se asentaron en el castillo ducal de Frías, que hizo las veces de cuartel. A partir de su llegada se inicia una nueva etapa de la represión franquista en la localidad. Al frente de las mismas se encontraba León Torrellas Calzadilla. Los falangistas se ensañaron especialmente con las mujeres de la localidad. Del orden de una docena de vecinas fueron vejadas rasurándoles la cabeza. Solían ser citadas para que por la mañana acudieran al castillo. Allí recibían una ración de aceite de ricino y después eran paseadas por el pueblo, en ocasiones maniatadas. La elección de las víctimas a veces era arbitraria y otras tenía segundas intenciones represivas. Así, a la novia de Francisco Gómez Moreno, que estaba escondido y era buscado por los falangistas, esta circunstancia supuso que se ensañaran con ella. Otros casos de víctimas femeninas fueron Ana Mata Jiménez o Justa Llamas Salamanca, que tuvo la valentía de abandonar la población para poner fin a las humillaciones, llegando hasta la provincia de Jaén.

Junto a lo anterior, con la llegada de las fuerzas de Falange se ini-

cia una segunda dinámica de represión física desproporcionada y sin precedentes, máxime teniendo en cuenta que durante los días en que Montemayor quedó en manos de las fuerzas obreras y de izquierdas no se llevó a cabo muerte alguna. Los militares, máximos responsables de la autoridad y del orden público en un estado de guerra, controlaban las detenciones y otorgaban los permisos para las continuas sacas. Por ello, en la represión de Montemayor debió intervenir de forma muy directa el jefe de la Cabecera de Línea de la Guardia Civil, Cristóbal Recuerda Jiménez, al que se le dedicó una calle en la localidad. En la ejecución de esta política represiva no fueron ajenos falangistas y vecinos de la localidad.

Las víctimas de esta nueva ola represiva fueron:

**Antonio Jiménez Jiménez.** Socialista. 40 años. Casado. Su esposa estaba embarazada y tenía cino hijos más. En el verano vendía helados y en invierno caramelos. Había conseguido un salvoconducto para poder hacerlo sin trabas también en Fernán-Núñez. Regentaba un bar en el paseo y acabarán requisándole todos los enseres del mismo.

**Juan María Moreno Díaz.** Socialista. 44 años. Carpintero y chófer.

**Rafael Pedraza Bellido.** Socialista. 39 años. Electricista y chófer. Administrador del periódico local *El Luchador*, órgano de la Agrupación Local Socialista.

**Rafael Prieto Morales.** 37 años. Trabajador del campo.

**José María Arroyo Llamas.** Socialista. 29 años. Soltero. Carpintero.

Las cinco personas anteriores fueron fusiladas el 16 de agosto de 1936 en la Fuente de La Higuera, en Aguilar de la Frontera, y enterradas en una fosa común en el cementerio de esa localidad.

**Alfonsa Galán Luna.** Aunque sin poder determinar la fecha, debió ser fusilada en la segunda quincena de agosto, también en la Fuente de La Higuera. 47 años. Natural de Fernán-Núñez. Casada con el montemayorense Fernando Nadales Carmona. Huyó con su familia al cortijo de Duernas. Como tenía conocimiento de que los falangistas estaban desalojando los enseres, pertenencias y cosechas de las casas de los huidos, empezó un ir y venir a su casa para llevarse poco a poco las mismas. En una de estas venidas fue hecha presa. Se la llevaron de Montemayor sola en un

**A la izquierda, Juan Miguel Sánchez Madera, Juan María Moreno Díaz (en el centro) y José María Torres Carmona.**

**En la represión de Montemayor intervino de forma muy directa el jefe de la Cabecera de Línea de la Guardia Civil, y tampoco fueron ajenos falangistas y vecinos**

coche y acabaron fusilándola después de pelarla.

**Rafael Castro Flores.** Desconocemos la fecha de su asesinato, aunque los indicios apuntan a que lo fue en la segunda quincena de agosto de 1936, en el Portichuelo; esto es, en el cruce de la carretera Cuesta del Espino a Málaga con la entrada de La Rambla. Este hecho bien podría indicar que fuera enterrado en una fosa del cementerio de este pueblo. 28 años. Soltero. Trabajador del campo.

**Juan Miguel Sánchez Madera.** Desconocemos también la fecha de su asesinato, aunque los testimonios recogidos indican que debió serlo a mediados de agosto de 1936, en el Portichuelo. Será enterrado en una zanja del cementerio de La Rambla. 25 años. Soltero. Trabajador del campo. Era novio de una hija de uno de los parcelistas de La Sierrezuela –un cortijo del término municipal de Córdoba expropiado por el I.R.A.–, llamada Pura. Va a verla a este cortijo. Este hecho le supuso ser detenido en el Arresto Municipal. Una mañana, la madre, al llevarle el desayuno y ver que no está en la cárcel, entra en estado de *shock*. El padre, José Sánchez Nadales, sale a buscarlo en una bestia. No llega a encontrar su cuerpo, pero ve el camión de los represores, que vuelve cantando canciones patrioteras. A los pocos días, y a consecuencia del impacto del asesinato de su hijo, el padre fallecerá.

**Francisco Gómez Moreno.** No podemos determinar ni la fecha de su fusilamiento ni el lugar. 23 años. Soltero. Trabajador del campo. Estaba escondido en el cortijo de El Plantonar. Al no encontrarlo, a su novia Antonia la pelaron y vejaron, paseándola por todo el pueblo. Francisco Gómez Moreno acabará siendo detenido y asesinado.

Respecto a los asesinatos de montemayorenses en las inmediaciones de La Rambla y que recibieron sepultura en la fosa del cementerio de este pueblo, tenemos conocimiento de que el día 18 de agosto falangistas de Montemayor fusilaron a la entrada de esta localidad por la carretera de Monti-

**Imagen de la época con la entrada al cementerio de Montemayor.**

lla a ocho hombres y dos mujeres. Posteriormente, se dirigieron en un camión al cuartel de La Rambla cantando el *Cara al Sol* y acabaron celebrando su expedición de limpieza tomándose unas copas. Es muy probable que el asesinato de los tres montemayorenses anteriores guarde relación con los acontecimientos de esta jornada.

**Antonio Rodríguez-Córdoba Fernández.** Fusilado el 20 de agosto de 1936, en Córdoba. 42 años.

**Plácido Povedano Pavón.** Fusilado el 27 de agosto de 1936, en la fuente de La Higuera, en Aguilar de La Frontera y enterrado en La Rambla. 40 años. Trabajador del campo.

**Adolfo López Galán.** Fusilado el 26 de septiembre de 1936, en la Fuente de La Higuera y enterrado en una fosa común en La Rambla. 30 años. Trabajador del campo. Cuando se produce el golpe de Estado, se encontraba en el cortijo de El Camachuelo, de Córdoba, que tenía arrendado su padre. Hasta allí llegan comentarios acerca de las incautaciones de los falangistas. Esto hace que regrese al pueblo. Es confundido con su hermano mellizo Juan, más comprometido políticamente que él, y acaban asesinándole.

**Juan Pavón Díaz.** Fusilado el 27 de septiembre de 1937 en la zanja de La Rambla. 35 años. Albañil. Fue denunciado por el maestro nacional José María Muñoz Olivares. El motivo fue la disputa por un puesto de caza.

**Juan Nadales Córdoba.** Fusilado el 27 de septiembre de 1936 en el Portichuelo y enterrado en una fosa común del cementerio de La Rambla. 34 años. Casado. Tenía una hija. Trabajador del campo.

En los días posteriores al golpe estuvo escondido en el cañaveral de la fuente de la Alameda.

**Francisco Moreno Carmona.** Fusilado el 14 de noviembre de 1936 en Córdoba. 31 años.

**Salvador Enrique López Luque.** Fusilado el 15 de enero de 1937 en Córdoba. 23 años. Al no macharse a la zona leal al Gobierno, fue movilizado por la fuerzas rebeldes. Solía venir a Montemayor sin permiso. Estas actuaciones le costará el ser fusilado.

**Juan Aguilar Carmona.** Cabrero. Desconocemos el día de su muerte, el lugar y en qué circunstancias.

## Fosa común de Montemayor

El cementerio municipal albergó una fosa común en la que fueron enterradas de forma irregular más de 70 víctimas de la represión franquista de pueblos de los alrededores. Conocemos diversos episodios de esta dinámica represiva.

En uno de los días posteriores al golpe, 11 personas traídas de la cárcel de Montilla fueron asesinadas en el kilómetro 19 de la carretera de la Cuesta de El Espino a Málaga, en las afueras de Montemayor. Fueron recogidos los cuerpos en un camión e inhumados en el cementerio.

Francisco Moreno Gómez mantiene que el 3 de agosto de 1936 se produjo una saca de 16 personas no identificadas que fueron enterradas en la fosa común de Montemayor.

Los enterramientos continuaron en el mes de agosto. El día 5 se dio sepultura a 11 cadáveres encontrados en el kilómetro 19 de la carretera Cuesta del Espino a Málaga; esto es, en el mismo lugar que la primera saca de la que tenemos noticias. La mayoría de los asesinados bien pudieran ser personas de Montilla. Al menos de esta localidad es la única víctima de la que hemos logrado recuperar su identidad: José Cárdenas.

Por su parte, el Ayuntamiento invirtió 15 jornales para dar sepultura a más de 30 asesinados que aparecieron en las inmediaciones de la localidad.

Tenemos constancia de la identidad de una de estas víctimas de agosto: Francisco Jurado Crespo, asesinado el día 3, natural de Fernán-Núñez.

Aún en septiembre continuaba enterrándose a represaliados en la fosa. Al propio Ayuntamiento le consta que el día 3 fueron inhumados los cadáveres de varias personas procedentes de Fernán-Núñez a quienes se les aplicó el Bando de Guerra.

Queda constancia de tres nombres de fusilados en este mes, todos ellos de esa localidad: Francisco González Carmona y Antonio Ariza Antúnez, fusilados el 3 de septiembre, y Rafael Blanco Serrano, fusilado el 30 de septiembre.

La fosa permaneció durante décadas en el cementerio, hasta que la construcción de nuevas sepulturas se hizo necesaria. El lugar que ocupó hoy lo está por nichos. ■

**De izquierda a derecha, Adolfo López Galán, Antonio Jiménez Jiménez y Fernando Mata Povedano.**